

## SONDEO DE OPINIÓN EN FRANCIA

# La abrumadora popularidad de Valls debilita más a Hollande

► El flamante primer ministro saca 40 puntos de ventaja al presidente

► Los franceses valoran el dinamismo, juventud y autoridad del jefe de Gobierno

ELIANNE ROSI  
PARÍS

Cuando optó por nombrar primer ministro a Manuel Valls, el presidente francés, François Hollande, sabía que era el favorito de los sondeos. Pero seguramente no calculó hasta qué punto la insolente popularidad del dirigente de origen catalán podría debilitar su ya muy deteriorada imagen. La encuesta publicada ayer por el *Journal du Dimanche* lo pone de relieve: con un 58% de opiniones favorables, Valls saca 40 puntos de ventaja a Hollande, cuya cota de apoyos ha descendido al 18%. Lo nunca visto en la quinta República, donde normalmente el presidente está por encima del primer ministro, que acostumbra a cargar con los desaciertos del Gobierno y ejercer el papel de fusible.

Esta dinámica empezó a quebrarse en el anterior mandato con Nicolas Sarkozy en el Elíseo y François Fillon en el palacio de Matignon. En su punto más álgido, Fillon se situó 21 puntos por delante de Sarkozy después de las municipales del 2008, en



► El presidente de Francia, François Hollande (derecha), y el primer ministro Manuel Valls.

## Manifestación de la extrema izquierda

► Manuel Valls apenas ha tenido tiempo de instalarse en su despacho de Matignon, pero en la calle la extrema izquierda ya se ha movilizado en su contra. Con el furibundo líder de la extrema izquierda, Jean Luc Melenchon, a la cabeza, el sábado tuvo lugar en París la primera manifestación anti Valls. Varias decenas de miles de personas

desfilaron para denunciar la política de «austeridad» del primer ministro al grito de «Hollande traición» por nombrar Valls.

► «¡Contra la dictadura de las finanzas! ¡Juntos, no abandonaremos!», rezaba la pancarta que encabezaba la marcha, que contó con el apoyo de varios sindicatos.

las que fue el presidente quien pagó la derrota, igual que ahora le ha sucedido a Hollande tras el varapalo sufrido por los socialistas en los comicios locales.

En este último sondeo, Hollande se queda en minoría en todas las categorías sociales y demográficas. Por primera vez, tras registrar un retroceso de 12 puntos, también entre los simpatizantes socialistas. Valls, en cambio, recaba una mayoría de satisfechos en todos los segmentos. Si entre los simpatizantes socialistas

el apoyo alcanza el 79%, entre los de la derecha es del 58% y dos tercios de los centristas expresan su confianza en el primer ministro, de 51 años. Sus cualidades más apreciadas son el «dinamismo, la juventud, la reactividad y la autoridad». Un perfil que rompe con el estilo paquidérmico de su antecesor, Jean Marc Ayrault.

Aunque en el Elíseo la desbordante salud de Valls en los sondeos es motivo de inquietud, se presentó como un efecto positivo. «El objetivo era tener un primer ministro fuerte, creíble, apreciado por la gente, esto es cosa hecha», sostuvo un colaborador del presidente. Los analistas se preguntan, sin embargo, cuánto durará el estado de gracia del primer ministro. «Para salir airosos, le hará falta algo más que el talento de *superdirector* de comunicación del que acaba de hacer gala con éxito», subraya Bruno Jeudy en alusión al aplaudido discurso con el que Valls presentó las líneas de su política ante el Parlamento.

**LA PRUEBA DE LAS EUROPEAS** // Las elecciones europeas del próximo mes serán la primera prueba de fuego del jefe del Ejecutivo, que tiene ante sí el reto de frenar la subida de los populismos. Especialmente la extrema derecha de Marine Le Pen, a la que las encuestas auguran el primer puesto con un 34% de los votos. «Tendrá que asumir el papel de *superprimer ministro*. Condición *sine qua non* para que la izquierda conserve el poder en el 2017», apunta Jeudy dando por descontado que Hollande no logrará remontar.

Está por ver si, en caso de mantenerse, la tremenda popularidad de Valls puede envenenar la relación entre dos dirigentes tan opuestos. «Son dos animales políticos. Uno de sangre fría (Hollande), otro de sangre caliente (Valls) ¿Hasta dónde se pueden entender? ¿Cuál ganará?», se pregunta un miembro del círculo de confianza del presidente. ■

## Pasaporte #EP2014

Antoni  
Gutiérrez-Rubí



# Manifiestos para una nueva Europa

La legislatura europea que tocará a su fin en mayo del 2014 ha estado marcada por la crisis: económica, política y de las ideas. Una crisis de confianza, también, en el proyecto colectivo que significa Europa. Los partidos políticos y los actores políticos más clásicos han dejado un enorme vacío en la confrontación ideológica y la batalla de ideas. En este panorama, los intentos más críticos por ofrecer visiones alternativas de la realidad política y económica no han surgido de la *política formal*, sino directamente de una ciudadanía crítica y de un puñado de pensadores comprometidos.

En el 2011, el año más crudo de la crisis en Europa, salió publicado el panfleto *Un new deal para Europa*,

escrito por Giuliano Amato, Enrique Barón, Michel Rocard, Jan Pronk, Jacek Saryusz-Wolski, Jorge Sampaio, Mario Soares, Guy Verhofstadt y Stuart Holland. Todos ellos abogando por emitir bonos europeos y por mutualizar la deuda soberana de Grecia. Unos meses más tarde salía también publicado en varios idiomas un informe titulado en su versión original en francés *Une vision claire afin que l'Euro sorte renforcé de la crise*. Lo firmaban Etienne Davignon, Jacques Delors, Felipe González, Romano Prodi, Antonio Vitorino y Yves Bertoincini.

Todos ellos apostando por la necesidad de liderazgos valientes, comprometidos, responsables y sobre todo europeístas para salir de la crisis. Y a finales de ese curso fue George

Soros, acompañado por otros 1.300 firmantes, el que abogaba en su *Carta abierta a los líderes de la eurozona* por la creación de un Tesoro común y priorizar el crecimiento y la productividad.

En el 2012, dos históricos europeos, Daniel Cohn-Bendit y Ulrich Beck, lanzaron su encendido llamamiento a los jóvenes europeos, abogando por un año europeo del voluntariado en *¡Somos Europa!*. El mismo Cohn-Bendit firmó junto a Guy

Los partidos y los actores políticos han dejado un gran vacío en la batalla de ideas

Verhofstadt uno de los pocos panfletos europeístas que han publicado políticos actualmente en funciones: *¡Por Europa!*, lo titularon.

## Dos narrativas

Textos que en su momento marcaron las líneas de debate y ofrecieron nuevos argumentos para rebatir una narrativa que desde el Consejo Europeo se presentaba como infalible e incontestable. Todo este material se ha ido añadiendo a otros textos más conocidos, como el modelo para un nuevo tratado que ha publicado el grupo federalista por excelencia en Europa: el grupo Spinelli. O las conclusiones que presentó el Grupo de Reflexión, donde también se apostaba por dar un salto en la in-

tegración económica y política.

En el marco de las próximas elecciones el 25 de mayo, es probable que estos manifiestos vayan resurgiendo en forma de propuestas más o menos ambiciosas en los programas políticos. El decálogo fundacional del grupo Economistas Frente a la Crisis, por ejemplo, contiene propuestas concretas respecto a la recuperación y protección del Estado del Bienestar en Europa.

Hace más de dos años, 13 líderes continentales progresistas pusieron también su granito de arena firmando una declaración que llevaba por título *A Eurozone based on democratically accountable economic policy*. De aquí al 25 de mayo veremos si la política formal apuesta por algunas de estas ideas, o si todo queda en papel mojado. ■

WWW.

Lea los análisis sobre la campaña europea en blogs.elperiodico.com/europa2014